



## **REVISTA ÚRSULA**

**La revista *Amauta* (1926-1930) y César Falcón (1892-1970)**

**The magazine *Amauta* (1926-1930) and César Falcón (1892-1970)**

**Bony Flückiger Rodríguez**

**(Universidad de Basel)**

[bony.flueckiger@unibas.ch](mailto:bony.flueckiger@unibas.ch)

**RESUMEN:** La revista peruana *Amauta* (1926-1930), fundada por José Carlos Mariátegui, fue una plataforma cultural y vanguardista que promovió el diálogo entre intelectuales de América Latina y Europa. Este artículo explora la contribución de César Falcón al carácter internacional de *Amauta*, subrayando su crítica al imperialismo, rechazo del colonialismo y su defensa de un hispanismo republicano con vínculos con Latinoamérica. Falcón aborda temas contemporáneos como la lucha entre monarquía y república en España, el desafío a las pretensiones colonialistas inglesas en China y las huelgas mineras de carbón en el Reino Unido, ofreciendo un análisis que invita al diálogo con problemas latinoamericanos y peruanos. Su posición diverge de la de Mariátegui en temas como la nacionalización de la minería, evidenciando la pluralidad ideológica de la revista. Falcón emplea la crónica, un formato periodístico-literario para sus textos, que

**ABSTRACT:** The Peruvian magazine *Amauta* (1926–1930), founded by José Carlos Mariátegui, served as a cultural and avant-garde platform that fostered dialogue between intellectuals from Latin America and Europe. This article explores César Falcón’s contribution to *Amauta*’s international character, highlighting his critique of imperialism, rejection of colonialism, and defense of a republican Hispanism connected to Latin America. Falcón addresses contemporary issues such as the struggle between monarchy and republic in Spain, the challenge to British colonial ambitions in China, and coal miners’ strikes in the United Kingdom, offering analyses that engage with Latin American and Peruvian problems. His views diverge from Mariátegui’s on topics like the nationalization of mining, illustrating the magazine’s ideological plurality. Falcón employs the crónica, a journalistic-literary format characterized by aesthetic expressiveness and literary



se distingue por la expresividad estética y el uso de recursos literarios en su escritura.

**PALABRAS CLAVE:** César Falcón, *Amauta*, hispanismo, imperialismo, luchas laborales.

devices in its writing.

**KEYWORDS:** César Falcón, *Amauta*, Hispanicism, imperialism, labor strike.

La digitalización<sup>1</sup> de la revista cultural peruana de “Doctrina, Arte, Literatura, Polémica”<sup>2</sup> *Amauta* (1926-1930) por parte del archivo José Carlos Mariátegui permite la visibilización global y el análisis de una época y una sociedad a través de las diversas contribuciones que recibió la revista. *Amauta* fomentó el diálogo con los países vecinos y se erigió como una plataforma cultural y vanguardista de Latinoamérica. Numerosos escritores, artistas e intelectuales peruanos y extranjeros participaron en esta publicación; entre ellos el peruano César Falcón (1892-1970), quien vivió y escribió lejos de su tierra natal, primero en Inglaterra, en España y posteriormente en el exilio en México.

El pasado común de Mariátegui y Falcón, como directores y periodistas en 1919 del diario *La Razón*, se reactualiza con las colaboraciones que Falcón envía a *Amauta* desde Londres, donde se encontraba como corresponsal del diario *El Sol* de Madrid. Los corresponsales eran parte del engranaje de la prensa moderna internacional, ellos comentaban noticias de otras realidades a lectores locales. Sus contribuciones para *Amauta* fueron realizadas desde los conflictos sociales, políticos y coloniales que vivían entonces los países europeos. Lo relevante de estos textos es el valor que aportan a la revista al dotarla de una proyección a la política internacional, más allá de su enfoque peruano o latinoamericano.

En América Latina, hubo otros medios periodísticos, revistas vanguardistas<sup>3</sup> o no, que presentaban esta misma vocación de articularse desde la cultura y la política a una

---

<sup>1</sup> La revista se encuentra disponible *online*, lo que le da vigencia a la revista. Esta virtualidad ofrece otra forma de lectura, en palabras de Cabel: “ensancha el aura de *Amauta* al proponerla hora como inmortal” (131).

<sup>2</sup> La revista mensual *Amauta* lleva como subtítulo esas cuatro áreas que abarcan sus artículos y reseñas.

<sup>3</sup> Según Beigel, la tarea de publicar revistas se fue haciendo cada vez menos rudimentaria y aparecieron innumerables iniciativas culturales en las principales ciudades de nuestro continente. Publicaciones paradigmáticas, como las argentinas *Babel*, *Martín Fierro*, *Claridad*, *La Revista de Filosofía*, las peruanas *Amauta*, *La Sierra*, *Boletín Titikaka*, la costarricense *Repertorio Americano*, o la brasileña *O Homen de Povo*, entre tantas otras, se acompañaron de una maquinaria editorial que sirvió de apoyo a la irradiación de proyectos político-culturales de gran envergadura.



escena internacional mundial. La investigadora Beigel en su artículo “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana” afirma:

Si bien los semanarios proliferaron en el último tercio del siglo XIX, fue en las primeras décadas del siglo XX cuando las revistas promovieron un nuevo modo de organización de la cultura, ligado a la explosión del editorialismo y el periodismo vanguardista. Estas publicaciones tuvieron un papel protagónico en la consolidación del campo cultural pues se caracterizaron por amalgamar las ideas de grupos heterogéneos, provenientes de experiencias políticas o culturales diversas. En esta inflexión ellas expresaron las más contradictorias tendencias ideológicas (Beigel 107).

Lo distintivo de *Amauta* es que presentaba su lectura del mundo europeo y asiático desde una crítica marxista, proponiendo una nueva interpretación del mundo y de los conflictos sociales globales, pero sin suprimir otras perspectivas ideológicas. Una de las ideas que la crítica tiene sobre la proyección internacional de la revista es que abrió un espacio de encuentro para intelectuales y artistas de distintos países; estableció conexiones con pensadores de Europa, especialmente de España, Francia e Italia, además de varios países latinoamericanos, lo que permitió a *Amauta* convertirse en un medio de difusión internacional de ideas progresistas y antiimperialistas<sup>4</sup>.

No hay estudios extensos sobre Falcón en el ámbito literario peruano, aunque sí figuró desde pronto en historias de literatura de reconocidos estudiosos<sup>5</sup>; el Falcón periodista es aún muy desconocido, no se han trabajado sus textos de prensa en Perú y España. En mi comunicación exploro el papel de Falcón en la internacionalización de contenidos sociopolíticos en la revista *Amauta*. Estas crónicas de Falcón contribuyen a una lectura interpretativa marxista y anticolonial de procesos y problemas internacionales que dialogaban con los problemas de Hispanoamérica y del Perú.

---

<sup>4</sup> El rol central de la revista *Amauta* y su influencia en los debates sobre arte y política en la década de 1920 fue nuevamente destacado en la exposición de 2019 *Redes de Vanguardia: Amauta y América Latina, 1926-1930*<sup>4</sup> abordando a la revista como un vehículo de discusión y reflexión, que permitió consolidar una identidad latinoamericana a través de sus conexiones intelectuales, subrayando el valor del intercambio cultural en el desarrollo de ideas y movimientos sociales (Adams y Majluf 2019).

<sup>5</sup> Como Luis Alberto Sánchez (1950), Tamayo Vargas (1953) y Washington Delgado (1980), así como el proyecto editorial e investigativo liderado por los destacados académicos Chang-Rodríguez y Velázquez Castro (2017).



### ***Amauta*, ayer y hoy**

En el Perú surge el intento de armonizar la vanguardia estética con la política<sup>6</sup>. Sin duda, el siglo XX fue de muchos cambios sociales y políticos y la revista *Amauta* constituye un documento de época complejo que retrata la experiencia moderna y las nuevas sensibilidades literarias y culturales de las sociedades latinoamericanas en la modernidad. Así, la revista se erigió en el centro indisputado del quehacer cultural de la vanguardia peruana y fue una de las revistas de mayor resonancia continental. *Amauta* ha sido extensamente estudiada, destacan, entre otros, las investigaciones de Fernanda Beigel en *El itinerario y la brújula: el vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui* (2003) y *La epopeya de una generación y una revista: Las redes editoriales de José Carlos Mariátegui en América Latina* (2006). Por su parte, Ricardo Melgar Bao, desde la historia intelectual, publicó el importante artículo “*Amauta: política cultural y redes artísticas e intelectuales*” (2003).

*Amauta* fue fundada por José Carlos Mariátegui. La revista propició el desarrollo integral y coherente de un movimiento renovador en la política, el arte y la literatura de gran influencia. El carácter y la orientación de la revista quedan claramente definidos desde su primer número. En el campo literario, la revista incorporó nuevas corrientes estéticas, como el surrealismo y otras expresiones de la vanguardia literaria y artística y consolidó el indigenismo literario como una corriente clave en la literatura peruana y latinoamericana. Publicó cuentos, ensayos y poemas que exploraban la vida, cosmovisión y problemas de las comunidades indígenas, desafiando la narrativa criolla dominante. La revista rompió la dicotomía entre literatura y política, mostrando cómo ambas podían dialogar para interpretar y transformar la realidad. *Amauta* promovió una concepción de la literatura no solo como arte, sino como herramienta para cuestionar y transformar la sociedad. Los textos publicados a menudo combinaban elementos narrativos y poéticos con crítica social, rompiendo la idea de una literatura anclada exclusivamente en lo estético, propia del horizonte modernista.

Así pues, los ejes de la discusión se enfocaron en temas de importancia continental como la transformación del campo artístico, la idea de vanguardia, el indigenismo, el

---

<sup>6</sup> En octubre de 1923 se anuncia en la revista *Variedades* la publicación de *Vanguardia*, revista que sería dirigida por Mariátegui junto con el periodista Félix del Valle. El proyecto no logra concretarse.



antiimperialismo y los nexos que el arte podía establecer con la acción política. Desde diversos puntos de América y Europa, los corresponsales y amigos de *Amauta* fijaron la noción misma de América Latina como región con vínculos culturales y proyectos políticos compartidos. La revista refleja también las expectativas de una generación que alcanzó su madurez intelectual en una época de grandes transformaciones de prolongado impacto mundial, como las consecuencias de las revoluciones de México o de Rusia, entre otros. La revista congregó a intelectuales de diversas corrientes (socialistas, indigenistas, modernistas) y promovió un diálogo abierto sobre la identidad cultural latinoamericana.

*Amauta* consta de 32 números. Tanto la revista como la sección “Libros y Revistas” llevan las carátulas de corte indigenista del peruano José Sabogal. Entre los colaboradores más conocidos en el campo literario se encuentran: J. M. Eguren, Luis Valcárcel, Xavier Abril, César Vallejo, Jorge Basadre, Enrique López Albújar, Luis Alberto Sánchez, Miguel de Unamuno, André Breton, María Wiesse, Gabriela Mistral, César Moro, Martín Adán y Pablo Neruda.

Como se mencionó, la revista sirvió como plataforma para intercambios literarios, intelectuales y culturales a nivel internacional, conectando también a jóvenes pensadores y exiliados políticos. Además, contribuyó a los debates transnacionales mediante una extensa red de contactos, tanto dentro de Perú como en el extranjero<sup>7</sup>. Entre los colaboradores internacionales se encontraba el escritor peruano César Falcón.

Antes del inicio de *Amauta*, Falcón ya había sido considerado como colaborador en el proyecto de la revista *Vanguardia*, de Mariátegui y de Félix del Valle, que no logró materializarse, pero que fue anunciado en varios diarios y revistas. Rouillon recoge un aviso aparecido en *Bohemia Azul* (220):

Y contará en el extranjero con la cooperación y el estímulo intelectual de Luis de Araquistáin, Miguel de Unamuno, Ramón del Valle Inclán, José Vasconcelos, Antonio Caso, Giovanni Papini, Alexander Archipenko, Hertwarth Walden, César Falcón y Ramón Gómez de la Serna. Aparecerá a fines de noviembre.

Es muy probable que *Vanguardia*, al que Falcón se refiere en sus misivas de 1926, (particularmente a la de julio), sea el proyecto “semanario hispanoamericano” que él le

---

<sup>7</sup> Así lo demuestra el listado de países adjuntado en el libro de la exposición *Redes de Vanguardia: Amauta y América Latina, 1926-1930*: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela, Alemania, España, Francia, Italia y Estados Unidos.



recuerda publicar. Dicho proyecto no prospera y Mariátegui publica ese mismo año *Amauta*. Como bien señala Melgar Bao: “entre ellos, el carácter y finalidad de la prensa intelectual había generado dos proyectos encontrados: el semanario hispanoamericano *Política Nueva*, que sería editado desde Madrid, y *Amauta*, desde Lima” (65). El semanario aparece con otro nombre, *Historia Nueva*, y fue anunciado en el apartado “Libros y Revistas” del N° 3 de *Amauta*:

Los organizadores de este semanario de la comunidad hispanoamericana que empezará a publicarse en breve en París, y que será seguramente una de las voces más altas y nobles del mundo hispano americano, formulan así su programa: “QUEREMOS hacer de “HISTORIA NUEVA” el vínculo, el medio de unión, comunión y organización de todos los hombres comprometidos en el esfuerzo de reconstruir la unidad espiritual de los pueblos de lengua hispánica [...] (4).

Según Martínez Riaza, el proyecto impulsado por Falcón y Machiavello<sup>8</sup> no era económica ni políticamente viable en el corto plazo. Sin embargo, tras el regreso de Falcón a Madrid, una vez finalizada su corresponsalía para el diario *El Sol* en Londres, consiguió replantear la iniciativa gracias al respaldo financiero de Machiavello (41). Se inaugura la Editorial Historia Nueva (1928-1931)<sup>9</sup> –Organización de la Comunidad Hispánica–, con sede en Madrid y el 1 de mayo de 1930 se publica el primer número del semanario *Nosotros*, dirigido exclusivamente al público español (49). Así, Falcón buscó incluir a Historia Nueva dentro de la red cultural e intelectual de *Amauta*. Desde un inicio Mariátegui nunca pretendió que *Amauta* representara una sola voz a toda una generación. Por lo contrario, se buscó en sus páginas, en esta “política de inclusión”, el tránsito de las diversas corrientes del vanguardismo. Como sostiene Beigel:

Mariátegui tomó la palabra frente a Luis Alberto Sánchez, que acusaba a *Amauta* de aceptar puntos de vista contrapuestos ideológicamente. Frente a este reclamo de coherencia, el director defendió su emprendimiento planteando que su revista no había venido formular un programa ya elaborado, sino que constituía en todo caso una herramienta de debate, en la cual debían caber voces e ideas diversas, que se reconocieran animadas del mismo espíritu de renovación (*El itinerario* 53).

Con esta mirada se puede entender la polémica generada entre Mariátegui y Sánchez iniciada como columnistas en *Mundial*, del mismo modo como puede leerse en el intercambio epistolar entre Mariátegui y Falcón puntos de desacuerdo entre ellos, por

---

<sup>8</sup> Palmiro Machiavello fue un diplomático peruano asentado en Génova, amigo en común de Mariátegui, Roe y Falcón se conocieron en dicha ciudad en 1922. Colaboró también con *Amauta* como traductor del italiano de un relato de la escritora Ada Negri.

<sup>9</sup> La editorial Historia Nueva (organización de la Comunidad Hispánica) publicó obras de Gómez de la Serna, Jiménez de Asúa, Gómez de Baquero, Días Fernández, entre otros.



ejemplo sobre el indigenismo. Ambos llegaron juntos a Europa con un mismo ideal pero luego del retorno de Mariátegui a Perú y la permanencia de Falcón en España se produjo una parcial separación por las ideas políticas que asumieron y los proyectos culturales que dirigieron.

De este modo, *Amauta* se torna en una revista de vanguardia que unió, efectivamente, como el subtítulo lo indica: Doctrina, Arte, Literatura y Polémica<sup>10</sup>, en sus diversos artículos y reseñas. *Amauta* difundió no sólo las nuevas tendencias ideológicas sino también las nuevas corrientes estéticas, con énfasis en la literatura.

### **La participación de César Falcón**

Durante el periodo de entresiglos en el Perú surgieron diversas corrientes literarias que reflejaban las inquietudes y reflexiones en respuesta a las tensiones sociales y políticas de la época. Falcón participó de los debates políticos, culturales y literarios desde Europa. A pesar de estar en otro continente, él siguió ligado a su patria por medio de artículos y misivas que enviaba periódicamente. Falcón deja Perú en 1919 pero, durante su estancia en su patria antes de ese año, participó en el periodismo y el acontecer cultural de la época. Falcón fue conocido por la conformación del Círculo de Periodistas y la fundación y codirección del semanario *Nuestra Época* (1918) y el periódico *La Razón*, que sirvieron de voceros a las reivindicaciones de la clase obrera (1919) y afianzaron una amistad y un compromiso con incipientes ideas socialistas. Conoció la política y los cambios sociales en Perú, las obras del ensayista, poeta y pensador Manuel González Prada (1844-1918), y junto con Mariátegui participó en la prensa y tertulias literarias de la época. Los temas literarios que preocuparon a autores peruanos preocuparon también a Falcón: la situación del indígena, el realismo social (temas como la pobreza, la lucha de clases, la explotación laboral y las desigualdades sociales), tradición y folclore, los problemas de género. Falcón no es un escritor vanguardista; sus relatos y novelas cortas de la década de 1920 se inscriben en la perspectiva del naturalismo y del modernismo.

---

<sup>10</sup> La revista incluía una pluralidad de temas: narrativa, poesía, crítica literaria, educación, antropología, sociología, arte, política, economía, etc.



La colaboración de Falcón con *Amauta* se refleja en sus tres artículos enviados desde Europa, así como en su presencia en la sección “Libros y Revistas” del N° 21 (1929), donde figura una reseña de su novela *El Pueblo sin Dios* (1928). Además, en el N° 25 (1929), en la sección “Mensajes”, aparece una carta de adhesión de Miguel de Unamuno dirigida a César Falcón, en relación con el banquete celebrado con motivo de la presentación de dicha obra.

Las contribuciones de César Falcón no son textos ficcionales, sino crónicas políticas de su tiempo en las que emplea algunos recursos literarios como el uso de imágenes literarias, ritmo y adjetivación con ecos modernistas. Además, usa un lenguaje comprometido, enfático, persuasivo con un tono crítico y reflexivo. Sus crónicas ejemplifican el uso de recursos literarios en el periodismo político y ratifican el internacionalismo de la revista. Los asuntos tratados desde una perspectiva social crítica trascendían las fronteras nacionales y abarcaban problemáticas de relevancia internacional en España, Inglaterra y China.

Como escritor combativo, aportó una visión crítica y cercana de los conflictos y tensiones, como la pugna entre la república y la monarquía, las huelgas obreras y las guerras anticoloniales. Esto se ve reflejado en sus tres colaboraciones. En “Marañón, Asúa y la monarquía” (*Amauta* 1, 1926) aborda los problemas contemporáneos de España, enfocándose en la crítica al autoritarismo y la monarquía a partir de una perspectiva republicana. En 1927 aborda “El conflicto minero” (*Amauta* 5 y 6, 1927), en donde analiza la lucha entre la Federación de Trabajadores Mineros de Inglaterra y los patrones. Por último, “El orgullo inglés” (*Amauta* 7, 1927) ofrece su visión sobre las resistencias anticoloniales: el conflicto anglo-chino de ese año, lo cual refleja su interés por los movimientos de emancipación en Asia.

A través de sus escritos, Falcón buscaba no solo informar, sino también conectar los acontecimientos europeos con los procesos de lucha social en Hispanoamérica, subrayando la importancia de una conciencia hispánica común frente a las tensiones políticas y económicas internacionales. La publicación de estos tres artículos en *Amauta* está directamente relacionada con el programa editorial de la revista, que busca ser un espacio de debate ideológico y doctrinal en el contexto de una sociedad en transformación. Para orientar el análisis de los textos del autor dentro del marco editorial de *Amauta*, es importante identificar las categorías principales que surgen de los mismos



y su relación con los objetivos de la revista: Hispanismo y crítica a la dominación colonial/cultural, nacionalismo y crítica al estado liberal.

En “Marañón, Asúa y la monarquía” (30-31), Falcón marca su postura censurando la monarquía española y los acontecimientos políticos del momento. En su reseña, enviada desde Londres, hace un balance de los acontecimientos funestos de Annual, donde España sufrió una derrota militar en la guerra del Rif en 1921, y del golpe militar del general Primo de Rivera en 1923. Ante esa dictadura, surgen intelectuales como Miguel de Unamuno, Luis Jiménez de Asúa o Gregorio Marañón que critican lo ocurrido en el espacio público y sufren cárcel y/o el destierro. Y en su comentario Falcón asume una clara postura, ya desde las primeras líneas:

Ahora nos urge a los hombres sensibles de la hispanidad centrar nuestra emoción y nuestros esfuerzos contra la monarquía española. Mientras se trató de una lucha por el usufructo del favor real entre las camarillas civiles y militares de la monarquía, aunque muy heridos por el ataque a Unamuno, nadie de nosotros podía participar en ella y nuestros trabajos seguían su empeño formativo de la nueva conciencia hispánica (30).

Falcón, peruano, hace suyos los problemas que aquejan a España y luchará más adelante en el bando republicano durante la Guerra Civil. Se considera un hombre sensible de la hispanidad<sup>11</sup>, al tiempo que se considera uno de esos “hombres nuevos, incontaminados con el ajeteo político del régimen y estremecidos por el futuro” de lo que él llama “nuestra gran nacionalidad”. Falcón tenía un gran aprecio y admiración a Unamuno,<sup>12</sup> con quien compartía la idea de “hispanidad” cultural y espiritual y se alejaba de proyectos políticos autoritarios o imperialistas. Además, se solidariza con el destierro de Unamuno y de Jiménez Asúa y, considera la prisión de Marañón como un “ataque a la conciencia más pura de España”. Falcón señala que la monarquía ha estado más interesada en sus conexiones europeas que en los vínculos con los pueblos hispanoamericanos, los cuales han sido ignorados o maltratados por el régimen.

Falcón era crítico tanto de la monarquía española como de su aventura colonial en el norte de África. En sus escritos, se muestra contrario a las políticas coloniales, pues veía en ellas una extensión de los intereses de la monarquía y su camarilla militar. En

---

<sup>11</sup> Esta postura también se relaciona con la tradición hispanista en prensa de las publicaciones predecesoras; hubo muchas conexiones intelectuales y artistas entre España y América que se expresaron en revistas como *Actualidades* y *Variedades*. En *Amauta*, esta posición fue más bien minoritaria.

<sup>12</sup> En la nómina de Historia Nueva se registran tres intelectuales hacia los que Falcón guardó respeto sostenido: Gregorio Marañón, Luis Jiménez de Asúa y Miguel de Unamuno.



particular, Falcón consideraba la campaña en Marruecos como una manifestación de los peores vicios de la monarquía, marcada por la explotación y el sacrificio de soldados españoles en una guerra sin sentido, destinada a defender los intereses de una élite militar y política. Para él, la intervención en el norte de África no era más que una fachada para cubrir la incompetencia del régimen monárquico, que utilizaba el conflicto como una forma de mantener su influencia y poder en detrimento del pueblo español y los ideales republicanos.

Porque la monarquía es el feudalismo, la explotación bárbara de los campesinos, el desbarajuste administrativo de América, el despilfarro y la voluptuosidad, la guerra con los Estados Unidos, las derrotas de Marruecos y hoy, con el rey actual y con la dictadura, una serie de negocios con los capitalistas norteamericanos. Cuando Unamuno expresa su agonía desesperada no lanzó un grito personal sino el alarido de los pueblos hispánicos. (...) Si España fuese poderosa y libre y vinculada con todos los movimientos de su espíritu a los pueblos hispánicos de América, la hispanidad no sufriría el martirio de Puerto Rico y de Filipinas (...). Por todo esto, la lucha contra la monarquía española es un deber común a todos los pueblos hispánicos (31).

Al finalizar el artículo, Falcón refleja el pensamiento de la izquierda intelectual de la época, comprometida con causas antiimperialistas, republicanas y de emancipación cultural frente al legado y poder monárquico. Mediante una oposición expresiva, considera que Marañón y otros intelectuales expresan el espíritu de la hispanidad, “irreductiblemente antagónico [...] al alma corrompida y extranjera de la monarquía” (30). Esa hispanidad implica a todos los países hispanos de América, y de esta manera conecta el análisis de la realidad social, política europea con la realidad local latinoamericana.

En cuanto a los recursos literarios de esta crónica, podemos identificar la hipérbole: “Porque el régimen es la monarquía y hoy, como siempre, sintetizando todos sus vicios, el Rey” (30); la anáfora: “Desde la unanimidad de la prensa hasta la unanimidad de los hogares rurales, desde los ateneos hasta las casas del pueblo, desde los conservadores hasta los comunistas...” (30); y las imágenes para reforzar la expresividad: “Cuando Unamuno expresa su agonía desesperada, no lanza un grito personal, sino el alarido de los pueblos hispánicos” (31) o “Todos los hombres sensibles de España, los intelectuales viven con la mitad del alma en los pueblos hispánicos de América” (31).

En el segundo ensayo “El conflicto minero” (3-4 y 27-28), Falcón analiza las consecuencias de la pugna minera en el Reino Unido, subrayando que, aunque las negociaciones continúan, los patrones han logrado imponer sus condiciones, debilitando



la cohesión obrera y generando un sentimiento de derrota y rencor entre los trabajadores. Sin embargo, las tensiones continúan, y el autor sugiere que este conflicto va más allá de los salarios: es una lucha entre dos principios doctrinarios irreconciliables. Por un lado, los empresarios defienden el capitalismo clásico y el “laissez-faire”, o la no intervención del Estado en la industria, buscando que la libre competencia regule la economía. Por otro lado, los mineros, organizados en la Federación Minera, exigen la nacionalización de la industria minera, bajo un principio socialista donde el Estado intervendría para garantizar salarios dignos y condiciones laborales justas.

En opinión del cronista peruano ambas posturas están desactualizadas y no responden a las nuevas realidades económicas. Mientras que los patrones insisten en el libre mercado, los mineros defienden la nacionalización como una solución, aunque sin garantías de que el Estado pueda gestionar eficazmente las minas. Al respecto Falcón señala:

Mientras la minería no se transforme en un verdadero servicio público no podrá satisfacer eficientemente las necesidades industriales del país y resolver para siempre su crisis interna. Esta es a todas vistas la única solución definitiva. Basta ver cuánto le han costado al país los siete meses de paro para advertir cómo la crisis minera no es un caso industrial, sino un problema nacional [...] (29).

Así, el texto ofrece un análisis de cómo la situación minera británica afecta a toda la economía nacional, destacando la importancia del consumo y los riesgos de una crisis social debido al aumento del desempleo. El argumento a favor de la nacionalización de las minas resulta convincente desde el punto de vista de la necesidad de proteger recursos estratégicos y asegurar el bienestar de los trabajadores, algo que parece más importante que las ganancias privadas. Sin embargo, la dificultad de lograr esa transformación social y la resistencia de los sectores involucrados son obstáculos que el autor también reconoce.

Este es el texto más extenso y el que menos recursos expresivos emplea porque su argumentación se basa en un análisis económico y político del conflicto ocasionado por las huelgas mineras de carbón en Inglaterra. Sin embargo, podemos encontrar esta ironía: “Los actuales propietarios de las tierras solo han tenido el trabajo de heredarlas” (28).

Un hecho importante a destacar en el contexto de este artículo es la réplica o interpelación que hace Mariátegui a Falcón en su “Nota polémica” en la página siguiente de la revista. Se sabe que la amistad de ambos estuvo marcada por algunas diferencias en



torno a temas críticos como el indigenismo y en esta “Nota polémica” se pone en manifiesto el desacuerdo sobre la mirada de Falcón respecto al conflicto minero, específicamente la nacionalización de la minería. Mariátegui sostiene:

No necesito casi declarar mi desacuerdo con la tesis que saca César Falcón de este balance del conflicto minero. Pero debo, de toda suerte, contestar enseguida sus proposiciones. Por muchos títulos, el pensamiento de Falcón tiene tribuna propia en esta revista. No recordaré el que nace de nuestra antigua y fraterna amistad. Falcón y yo somos, casi desde las primeras jornadas de nuestra experiencia periodística, combatientes de la misma batalla histórica. Además, su sinceridad absoluta, su fina y sagaz inteligencia, y, sobre todo su autonomía de todo interés de clan o de casta, le dan derecho a ser oído por los hombres de espíritu renovador, hasta cuando el criticismo, que lo caracteriza un poco como intelectual, lo conduce a las más bizarras y audaces especulaciones teóricas (29).

Aunque Mariátegui valora la inteligencia y sinceridad de Falcón, critica su enfoque. Falcón sostiene que los trabajadores no han demostrado que el Estado pueda gestionar eficazmente las minas, pero aun así propone la nacionalización. Mariátegui señala que el problema de las minas no es un caso aislado, sino parte de una crisis más profunda del sistema capitalista. Falcón separa el conflicto minero del conflicto entre capitalismo y socialismo, lo que Mariátegui considera un error. Mariátegui critica la idea de Falcón de que el Estado pueda ser neutral en este proceso. Según Mariátegui, el Estado capitalista siempre actuará en defensa de los intereses de la clase dominante.

Entre Mariátegui y Falcón siempre hubo una amistad entrañable, desde su amistad en Perú en la *Prensa* hasta las experiencias vividas como “exiliados” en Europa, Falcón en España, Mariátegui en Italia. Ambos recorrieron Europa hasta que Mariátegui dejó Europa. Entre ambos circularon misivas y en las de 1926 se lee claramente que comienzan ciertos puntos de desacuerdo. La idea de Falcón de unir a todos los países hispanoamericanos por medio de un semanario con una tendencia más bien política quedó sin efecto. Mariátegui optó por la publicación de *Amauta*, una revista de vanguardia que incluía una pluralidad de temas: narrativa, poesía, crítica literaria, educación, antropología, sociología, arte, política, economía, etc.

En el artículo sólo se hace referencia al conflicto minero en Inglaterra, pero el tema era relevante para los lectores peruanos o latinoamericanos de *Amauta*. En 1927, la minería en Perú<sup>13</sup> enfrentaba problemas significativos, especialmente en la Sierra Central,

---

<sup>13</sup> Según las fuentes de *Perú minero: historia, presente y perspectivas* (2023), en 1931 el gobierno peruano decretó que las concesiones mineras quedarían reservadas para el Estado y para los peruanos. En 1936 el Estado nuevamente declaró la explotación de minerales a disposición de empresas extranjeras y nacionales.



donde predominaba la explotación minera por parte de empresas extranjeras, principalmente estadounidenses. Estos problemas generaron tensiones y conflictos sociales, llevando a huelgas<sup>14</sup> y protestas que buscaban reivindicar los derechos laborales y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores mineros y sus comunidades. Además, en *Amauta* se encuentran artículos sobre los problemas obreros, por lo cual hay un vínculo del artículo de Falcón con la realidad local, nacional y regional.

En su artículo “El orgullo inglés” (35-36), Falcón critica el orgullo de una parte de la clase dirigente inglesa, que se ha manifestado en el conflicto con los nacionalistas chinos. El autor describe cómo, tras la ocupación china de la concesión británica en Hankow, Inglaterra ha reaccionado con sorpresa, ira y asombro. En lugar de reconocer el cambio en la situación geopolítica, Inglaterra intenta mantener su dominio sobre China, pese a que otras potencias no se alinean con su postura. El autor sostiene que Inglaterra no actúa en defensa de sus intereses económicos o políticos, sino por un sentido de superioridad y amor propio por su larga historia de potencia imperial. A pesar de estar aislada internacionalmente, sigue enviando tropas a Shanghai con la convicción de que los británicos son superiores y que su autoridad es incuestionable. El artículo también señala que este orgullo impide a Inglaterra negociar de manera justa con China, y en su lugar, busca que cualquier renuncia de sus privilegios no sea vista como una derrota, sino como un acto de gracia.

El artículo de César Falcón es una crítica aguda y bien argumentada del imperialismo británico, centrada en el orgullo nacionalista que, según el autor, nubla la capacidad de Inglaterra para tomar decisiones racionales y justas. Falcón expone con claridad cómo el imperio británico, aferrado a una noción de superioridad moral y racial, se resiste a reconocer la independencia de los pueblos que antes dominaba. El conflicto con China es un ejemplo de cómo el colonialismo, más que un simple ejercicio de poder se arraiga en una creencia profunda de que un pueblo es superior a otro.

Los soldados de Inglaterra van a Shanghai, en concepto de los ingleses, a restablecer el equilibrio natura. Por esto nadie cree posible su derrota. Ningún inglés ha considerado todavía esta posibilidad. Hay el convencimiento implícito y difuso de la inmortalidad de los soldados británicos. La razón de tal estado de ánimo es, naturalmente, el orgullo. [...] Sólo un pueblo lleno

---

<sup>14</sup> En 1927, Perú no registró una huelga minera de gran envergadura. Sin embargo, en 1929, se produjo una huelga significativa en Morococha, donde los mineros protestaron contra la reducción salarial y el despido de trabajadores.



de orgullo, creyente en su superioridad sobre los demás pueblos de la Tierra, puede tratar el asunto chino como lo está tratando Inglaterra (35).

El artículo también resalta el problema de cómo el orgullo puede cegarnos ante la realidad, una lección aplicable no solo a la política internacional de entonces, sino a la de cualquier país que se aferra a glorias pasadas sin aceptar los cambios del presente. La postura del autor, que resalta la falta de reflexión de la clase dirigente británica y la valentía de pocas voces como la de Lloyd George, quien fuera primer ministro británico entre 1916 y 1922, subraya la importancia de la humildad y la justicia en las relaciones internacionales.

Un pueblo de gentes tan sensibles a sus derechos individuales como el inglés no advierte hoy lo absurdo de invocar los derechos de Inglaterra en China. Inglaterra no tiene derecho alguno en China como no lo tiene en Gibraltar. Esos tratados en cuyo nombre hablan hoy algunos ministros e innumerables reaccionarios, no tienen valor ninguno, porque han sido impuestos por la fuerza (35).

En esta cita, Falcón añade la situación paralela de Gibraltar, abordando su posición antiimperialista, tema que también era abordado en *Amauta* y que ofrece como herramienta de análisis para leer esa realidad de Latinoamérica.

Algunas imágenes literarias de esta crónica son “ebria de orgullo” (35), “la vieja y áspera pasión ha obscurecido su mente” (35), o el uso de la ironía “sus tropas van a restablecer el orden creado por Dios, y dentro del cual, lo primero es el inglés” (35).

La presencia de estos textos refleja el espíritu pluralista y crítico de la revista. En primer lugar, al incluir opiniones como las de César Falcón, que discrepan de la línea socialista ortodoxa, *Amauta* subraya su vocación de ser un foro abierto, donde se discuten tanto las posiciones afines como las divergentes. Esto enriquece el debate y destaca la relevancia del cuestionamiento, la crítica constructiva y el análisis profundo de ideas en conflicto, especialmente en relación con la nacionalización de las minas, el papel del Estado y la crisis del sistema capitalista.

Además, la publicación de estos artículos señala la intención de *Amauta* de vincular los problemas locales y nacionales, como el conflicto minero en Perú, con las discusiones globales antimonárquicas y anticolonialistas. Esto refuerza el carácter internacionalista de la revista, en la que se busca articular la realidad peruana con los grandes debates ideológicos contemporáneos, especialmente en torno a la emancipación social y la justicia económica.



## Conclusiones

La revista *Amauta* no solo se erigió como un espacio fundamental para la vanguardia cultural peruana, sino que también actuó como un puente que conectó a diversos intelectuales y artistas de América Latina y Europa, permitiendo un flujo de ideas y debates que enriquecieron el panorama literario y político de la época.

La participación de César Falcón en *Amauta* mediante crónicas políticas resalta la importancia de los colaboradores en el continente europeo y su impacto en la discusión social y política internacional en la revista. Desde su perspectiva europea, Falcón ofreció una crítica profunda y fundamentada de los acontecimientos en el contexto internacional, pero también estableció conexiones claras entre estos temas globales y las realidades de la sociedad peruana y latinoamericana de su tiempo. Su enfoque no solo se limitaba a analizar situaciones ajenas, sino que su crítica implicaba una reflexión sobre las estructuras de poder y los conflictos sociales que afectaban directamente a la región. Además, empleó diversos recursos literarios para darle mayor eficacia y fuerza expresiva a sus argumentaciones en las crónicas e incluso en el artículo más analítico y extenso.

Esta perspectiva se distingue no solo por la residencia del autor en el continente, sino también por su firme posicionamiento ideológico progresista. En sus textos, Falcón defiende un hispanismo republicano expresado en las figuras intelectuales (Marañón, Asúa y Unamuno) y se manifiesta antimonárquico y anticolonialista, lo que refleja su rechazo a las estructuras de poder tradicionales. Estas posiciones constituyen también un diálogo y una respuesta a las dinámicas políticas de Latinoamérica, donde los ecos del autoritarismo, el imperialismo, el colonialismo y los conflictos sociales eran palpables. En particular, su oposición a la monarquía española se conecta con una crítica implícita a las estructuras oligárquicas y autoritarias que prevalecían en muchas repúblicas latinoamericanas, donde las élites locales mantenían un control político que perpetuaba la desigualdad, el tradicionalismo y el abuso contra el indígena, como puede apreciarse también en su novela *El pueblo sin Dios* (1928).

Por otro lado, los artículos de Falcón sobre los conflictos sociales en Inglaterra y las guerras anticoloniales no solo responden a una crítica internacional, sino que también encuentran un paralelo en la lucha de los pueblos latinoamericanos por la autonomía, la justicia social y la liberación. En este sentido, los problemas sociales en Inglaterra, como



la lucha de clases y las tensiones laborales, resuenan en las dinámicas de lucha social que caracterizan a América Latina en la misma época, donde los sectores populares, en especial los indígenas y obreros, reclamaban sus derechos y buscaban una mayor justicia social.

Los textos de César Falcón en *Amauta* no solo ofrecen una visión crítica de los acontecimientos internacionales, sino que también aportan una reflexión sobre cómo estos temas tienen profundas repercusiones en la sociedad peruana y latinoamericana de su tiempo. A través de su crítica política y social, Falcón no solo se posiciona frente a los problemas internacionales, sino que también propone un análisis que pone de relieve la interconexión entre las luchas globales y las realidades locales.

Finalmente, la reciente digitalización de *Amauta* y la recuperación de su legado a través de exposiciones contemporáneas permiten no solo un acceso renovado e ilimitado a su contenido, sino también una reevaluación de su influencia en la construcción de una identidad latinoamericana plural y comprometida. Las interconexiones que fomentó entre artistas y pensadores de diferentes naciones demuestran que la vanguardia cultural no solo fue un fenómeno estético, sino un contexto donde se forjaron nuevas formas de pensamiento crítico y acción social, fundamentales para comprender las inquietudes y aspiraciones de una generación marcada por el deseo y la voluntad de la transformación social.

## **Bibliografía**

ADAMS, Beverly y Natalia MAJLUF. *Redes de Vanguardia: Amauta y América Latina 1926-1930*. Blanton Museum of Art, 2019.

BEIGEL, Fernanda. *El itinerario y la brújula. El vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2003.

———. “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, no. 20, 2003, pp.105-115.

[https://www.researchgate.net/publication/26477486\\_Las\\_revistas\\_culturales\\_como\\_documentos\\_de\\_la\\_historia\\_latinoamericana#full-text](https://www.researchgate.net/publication/26477486_Las_revistas_culturales_como_documentos_de_la_historia_latinoamericana#full-text) Web 12 Nov. 2024.



- . *La epopeya de una generación y una revista. Las redes editoriales de José Carlos Mariátegui en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006.
- CABEL, Andrea. “Nuevos intelectuales y sintaxis en las revistas virtuales”, *La construcción del intelectual. Revistas ilustradas y de ideas en el Perú (siglos XX-XXI)*, editado por Gabriela, Núñez Murillo, et al., 2021, pp. 129-139.
- FALCÓN, César. “Marañón, Asúa y la monarquía”. *Amauta*, no. 1, 1926, pp. 30-31.  
<http://hemeroteca.mariategui.org/index.php/Detail/objects/2>
- . “El conflicto minero”. *Amauta*, no. 5, 1927, pp. 3-4.  
<http://hemeroteca.mariategui.org/index.php/Detail/objects/7>
- . “El conflicto minero”. *Amauta*, no. 6, 1927, pp. 27-28.  
<http://hemeroteca.mariategui.org/index.php/Detail/objects/8>
- . “El orgullo inglés”. *Amauta*, no. 7, 1927, pp. 35-36.  
<http://hemeroteca.mariategui.org/index.php/Detail/objects/9>
- MARTÍNEZ RIAZA, Ascensión. *¡Por la república! La apuesta política y cultural del peruano César Falcón en España, 1919-1939*. IEP Ediciones, 2004.
- MELGAR BAO, Ricardo. “Amauta: política cultural y redes artísticas e intelectuales”, *UNAM-México*, 2015, pp. 30-80.  
[https://www.academia.edu/5581521/La\\_revista\\_Amauta\\_pol%C3%ADtica\\_cultural\\_y\\_redes\\_art%C3%ADsticas\\_e\\_intelectuales](https://www.academia.edu/5581521/La_revista_Amauta_pol%C3%ADtica_cultural_y_redes_art%C3%ADsticas_e_intelectuales) Web 10 Oct. 2024.
- OSINERGMIN. *Perú minero: historia, presente y perspectivas*. Lima, Organismo Supervisor de la inversión en Energía y minería, 2023.  
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/5491579/44169-peru-minero-historia-presente-y-perspectivas.pdf> Web 20 Ene. 2025.
- ROUILLON, Guillermo. *La creación heroica de José Carlos Mariátegui*. Lima, Editado por la viuda del autor e hijos, 1984.